

LAS POLÍTICAS ELECTORALES EN TAILANDIA

GUADALUPE IBARRA

El Colegio de México

Introducción

UN VISTAZO A LAS ELECCIONES GENERALES de Tailandia en los años noventa nos llevaría a sugerir que en este país las elecciones se caracterizan más o menos por el mismo patrón. Los rampantes cambios de partido de los candidatos revelan la poca importancia que se le da al estandarte partidario, exacerbado por los altos ofrecimientos monetarios a miembros del parlamento con un récord de experiencia comprobado.¹ Después de monitorear las elecciones de los años noventa, Poll Watch reporta que la compra de votos se ha incrementado y que éstos son más caros que nunca.² Estas declaraciones se acompañan por informes de pistoleros y escrutadores arrestados durante los preparativos de las elecciones y el periodo poselectoral. La eminencia de una estructura de solicitadores de votos para partidos políticos ha llegado a ser representada por la matanza a tiros de éstos durante la campaña para las elecciones al igual que durante el periodo poselectoral.³ Con las especulaciones sobre el posible colapso del gobierno de coalición de Banharn Silpa-archa en 1995, el engranaje y los tratos usuales se hicieron evidentes en los periódicos locales.⁴ Desde este punto

¹ Para las elecciones generales del 22 de marzo de 1992, véase R. Tasker, "Arms and Cash", *Far Eastern Economic Review* (FEER), 13 de febrero de 1992:16-17.

² *Bangkok Post* (BP), 3 de junio de 1993:3.

³ En julio de 1992 la muerte del alcalde del distrito de Ban Bung en Chon Buri aumentó a 40 el número de funcionarios ultimados por pistoleros durante ese año. Estos alcaldes regularmente son solicitadores de votos, BP, 1 de agosto, 1992:2; O. Handley, "Have gun, will kill" FEER, febrero 27, 1992:20.

⁴ M. Vatiokiotis, "Anybody's Man: Chavalit's power bid recalls old-style Thai Politics", FEER, 22 de agosto de 1996:22-23.

de vista, el patrón de las elecciones generales en Tailandia parece haber experimentado pocos cambios en los últimos quince años.⁵

Sin embargo, algunos académicos han sugerido que estos hechos son sintomáticos de una tendencia más profunda en la política tailandesa, es decir, la institucionalización de un sistema parlamentario y el alto valor puesto en las elecciones generales en la medida en la que gradualmente van sustituyendo las estrategias, como el mecanismo para institucionalizar el acceso al poder político.⁶ Desde los años ochenta, los académicos han puesto un gran énfasis en el surgimiento de fuerzas sociales que se han beneficiado y han apoyado esta tendencia general de la liberación de la política tailandesa, la cual es un profundo reto al orden militar. Un poder fundamental está apuntalando los actuales cambios en la política tailandesa. Muchos observadores se han referido a este proceso como "democratización". No obstante, para los profesores Chai-Anan Samudavanija y M. R. Sukhumbhand Paribatra estos cambios se pueden describir mejor con la frase "liberación sin democracia".⁷ Dicha caracterización de la transición actual sugiere que los cambios en la política tailandesa no son por ningún motivo una progresión lineal hacia la democracia, pues es posible encontrar profundas contradicciones en juego, que le dan un dinamismo distinto. Un análisis de las políticas electorales llevadas a cabo a lo largo de las tres primeras elecciones generales de Tailandia en los años noventa, desde la perspectiva de grupos clave en la política tailandesa, puede servir para señalar esto más claramente. Se hace necesaria una rápida revisión de las fuerzas sociales que se encuentran detrás de las corrientes actuales de la política de Tailandia.

⁵ Compárense las narraciones del doctor Omar Farouk Bajundi de la campaña de las elecciones de 1986 a los reportes de *FEER* y el *BP* sobre las campañas en los años noventa. Omar Farouk Bajundi, *The 1986 General Election in Thailand*, Kuala Lumpur, Pustaka Antara, 1989:56-63.

⁶ Benedict Anderson, "Murder and Progress in Modern Siam", *New Left Review*, 181 (mayo/junio):33-48.

⁷ Chai-Anan Samudavanija y Sukhumbhand Paribatra "Thailand: Liberation Without Democracy", en J. W. Moreley (comp.), *Driven by Growth: Political Change in the Asian Pacific Region*, Nueva York (M.E. Sharpe, Armonk, 1992):119-141.

Las fuerzas que han recibido una atención particular son las de los líderes de negocios y jefes políticos y de negocios ubicados en Bangkok, algunos de los cuales han manifestado gran interés en el proceso electoral, y se han involucrado en carreras políticas o apoyado a candidatos particulares o partidos durante las elecciones.⁸ Este grupo, a su vez, ha sido relacionado de manera compleja con el fortalecimiento de un segundo grupo: los partidos políticos. Aunque a éstos antes se les consideraba solamente como una fuerza artificial extraburocrática, en la actualidad han adquirido cierta permanencia institucional, lo que sugiere la longevidad de los partidos Chart Tai y Democrático, los cuales han creado plataformas importantes a la oposición al gobierno militar. También ha habido señales de que el frágil proceso democrático estaba encontrando su base social en la clase media, cuyos representantes debutaron en los años setenta, y un largo sector que se consolidó en el Partido Phalang Dharma, de Chamlong Srimuang, en la campaña para las elecciones generales de marzo de 1992. El golpe de Estado de 1991 y el diseño por parte de los militares de una elección general para el 22 de marzo de 1992, en lugar de probar ser una negación de esa tendencia, ayudó a fortalecer una trinchera para estos grupos y su voluntad de enfrentar a los militares en la lucha por el poder.

Aunque las tres primeras elecciones generales en los años noventa reflejan la tendencia fundamental en la transición de la política tailandesa, éstas también han mostrado ser bastante distintivas. En la medida en la que crece el interés por la "democratización" en Tailandia, crece también la atención en contrastar las diferentes características de los procesos electorales y en especial en las elecciones generales. Las primeras tres elecciones generales llevadas a cabo en los años noventa se prestan para realizar tal estudio. En este artículo se trata de alcan-

⁸ Anek Laothamatas, "Business and Politics in Thailand: New Patterns of Influence", *Asian Survey*, 18 (abril de 1988):451-470; J.S. Ockey, *Business leaders, gangsters, and the middle class: Societal groups and civilian rule in Thailand*, diss., Cornell University (Ann Arbor: UMI, 1992); Somrudee Nicro, "Thailand's NIC Democracy: Studying from General Elections", *Pacific Affairs* 66, 2 (verano de 1993):167-181; Pasuk Phongpaichit y Chris Baker, "Political and Social Transition in Contemporary Thailand: Jao Sua, Jao Poh, Jao Tii: Lords of Thailand's Transition", 5ta. Conferencia sobre estudios Tii, Londres, School of Oriental and African Studies, 1993.

zar algún entendimiento sobre la continuidad y el cambio en esta política electoral, así como comprender las características contradictorias de la democratización tailandesa.

Asimismo, se analizan comparativamente las elecciones generales de Tailandia realizadas en marzo y septiembre de 1992 y julio de 1995 desde la perspectiva de cuatro grupos clave los cuales, según varios analistas, desempeñan un papel importante en el sistema político tailandés de los años noventa. Entre éstos se cuentan los militares, líderes de negocios y jefes políticos y de negocios, los partidos políticos y la clase media. Se argumentará que aunque todas estas elecciones están apuntaladas por una tendencia fundamental, cada una ha manifestado configuraciones diversas y cambiantes de relaciones de compromiso, tensión, competencia y confrontación entre estos cuatro protagonistas clave. Esto servirá para señalar la distribución cambiante del poder político por medio de cada elección. Además se sugiere que, lejos de probar ser una progresión lineal, el camino a la democratización tailandesa está tapizado de contradicciones que surgen cuando estas fuerzas interactúan.

Protagonistas en la transición de la política tailandesa

Los militares y la institucionalización de la política parlamentaria

En Tailandia las frecuentes intervenciones militares sirvieron para interrumpir el desarrollo de instituciones participativas clave, particularmente el parlamento y los partidos políticos. Los cambios en el gobierno y el liderazgo político eran en su mayoría alcanzados por golpes de Estado más que por elecciones. Las elecciones se llevaban a cabo en su mayoría para legitimar a los gobernantes y sus políticas. Estas características del proceso electoral fueron centrales en el análisis del sistema político tailandés como "Estado burocrático".⁹

⁹ Clark D. Neher, "Political Succession in Thailand," *Asian Survey*, vol. XXXII, núm. 7 (julio 1992):585-605; C. Neher (comp.), *Modern Thai Politics: From Village to Nation* (Cambridge Massachusetts, Schenkman, 1979).

Sin embargo, la centralización promovida por los militares para preservar su poder, así como para contribuir al proceso de cambio económico hizo difícil dispersar el poder e incorporar a la organización política los nuevos grupos que se estaban generando por los mismos cambios económicos.¹⁰ El surgimiento de un nuevo grupo socioeconómico que buscaba tener algún impacto en el proceso político forzó a los militares a llegar a algún tipo de compromiso “y el tipo de acuerdo alcanzado por las dos partes fue la formación de un parlamento basado en partidos políticos”. No obstante, la competencia sobre el grado de poder del parlamento y sus líderes continúa en la medida en la que los líderes militares, y en menor grado la burocracia, buscan retener su influencia política.¹¹

Chai-Anan Samudavanija y Sukhumbhand Paribatra han sugerido que los militares han aceptado el principio y la práctica de la participación política popular. Esto en parte puede ser reconstruido a partir del hecho de que los actuales cuerpos oficiales han estado más expuestos a ideas de Occidente y se han dado cuenta de que ya no es posible llevar la dirección del país sin ayuda.¹² Por ello, en los años ochenta los ya retirados generales Chamlong Srimuang, miembro fundador de los Jóvenes Turcos Tailandeses, y Chavalit Yongchaiyudh, antiguo miembro de los Soldados Democráticos, formaron cada uno su partido político, buscando la primacía o al menos suficientes escaños en el parlamento para ser incluidos como parte de la coalición del gobierno.

Sin embargo, mientras la democracia parlamentaria —al menos de forma— se ha convertido en la principal regla del juego, los militares también se han dedicado a reescribir las reglas.¹³ Aún más, así como hemos presenciado el surgimiento de fuerzas extraburocráticas dispuestas a entablar una lucha por el poder con los militares, éstos están buscando mantener

¹⁰ Suchit Bunbongkarn “Political Institutions and Processes”, en Somsakdi Xuto (ed.), *Government and Politics of Thailand*, Oxford, Oxford University Press, 1987:41-74.

¹¹ J.S., Ockey, *op. cit.*:18.

¹² Chai-Anan Samudavanija y Sukhumbhand Paribatra, *op. cit.*

¹³ Anaya Buchongkul, 1992 “Thailand 1991: The return of the Military”, *Southeast Asian Affairs*: 315.

y asegurar su posición dentro de los más amplios confines del sistema político existente.¹⁴

Esta tendencia se dirige hacia una de las contradicciones inherentes a la liberación de la organización política tailandesa, es decir, que la "militarización" continúa siendo un aspecto importante en la política de este país.¹⁵ La importancia permanente de los militares como una fuerza política en la Tailandia de hoy, en parte tiene también sus orígenes en su relación con protagonistas alternos de dicho escenario político.

Líderes de negocios y jefes políticos

De todas las fuerzas extraburocráticas es tal vez el incremento de las actividades empresariales en la política el que ha atraído una atención particular. Los empresarios y los líderes políticos se han convertido en un elemento clave que se encuentra detrás de la creciente liberación de la política tailandesa de un sistema parlamentario muy competitivo.

Antes considerados como "empresarios parias", los directores de negocios ubicados en Bangkok se han ido desvinculando del padrino militar y están buscando tener influencia en las políticas del gobierno. La crisis de 1992 mostró que, a pesar de la persistencia del viejo estilo de las relaciones de padrino entre los negocios y la política, la relación de "afinidad inesperada" entre los empresarios y los militares ha experimentado un jaloneo. No sólo la comunidad de empresarios en Bangkok se ha tornado cada vez más compleja, sino que también aquellos sectores previamente excluidos de la red del padrino están apoyando el regreso a las elecciones generales, como medio de influir en la política y las políticas del gobierno.¹⁶ Por lo tanto, algunos banqueros prominentes de Bangkok, industriales y notables magnates han tomado pues-

¹⁴ (Text of an address by M.R.) Sukhumbhand Paribatra, "Towards Praetorian pluralism in Thailand," *BP*, 25 de abril, 1992:4.

¹⁵ Chai-Anan Samudavanija, "Economic Development and Democracy", en Medhi Krongkaew (comp.), *Thailand's Industrialization and its Consequences*, Londres, St. Martin's Press, 1995:235-250.

¹⁶ Peter Mytri Ungphankorn, "Business vows it must not happen again", *BP*, julio de 1992:73-76.

tos de liderazgo en partidos políticos, ejemplo de ello es el caso del “zar de la economía” Boonchu Rojanasatien, quien en las elecciones de marzo de 1992 era líder del Partido de Solidaridad y en la campaña de las elecciones de septiembre se unió al Partido Phalang Dharma, el cual estaba encabezado por el magnate de las telecomunicaciones, Thaksin Shinawatra.

Asimismo, a finales de los años ochenta y principios de los años noventa otro destacado y peculiar grupo de empresarios empezó a llamar la atención, cambiando el enfoque de la política tailandesa hacia la provincia. La llegada de los empresarios, especialmente los de Bangkok, a la política electoral, y sus nuevos métodos para ganar votos, mediante beneficios económicos concedidos a los votantes, era para atraer hacia el proceso electoral poderes influyentes con base en la provincia.¹⁷ Entre estas importantes figuras podemos encontrar el bien documentado *jao pob* (grupo de grandes empresarios provincianos) y otros que han adquirido una influencia del tipo *jao pob* —representado más claramente por el ex primer ministro Banharn Silpa-archa y otros miembros de su gabinete. La democratización ha beneficiado a estos poderes provinciales para los cuales el proceso electoral ha sido el vehículo perfecto para acceder al poder del Estado, y al buscar lograrlo se han llevado a cabo alianzas para asegurar este proceso.

La relación entre estos dos grupos podría ser un aspecto importante de la economía política de Tailandia en los años noventa. Phongpaichit y Baker han sugerido que en los años noventa las relaciones entre los *jao sua* (grandes empresarios que viven en la capital) y los *jao pob* reflejan una tensión en el capital que se ha traducido en tensión política.¹⁸ Este aspecto de la economía política de Tailandia nos puede ayudar a entender una dimensión de la crisis que hubo durante el gobierno del Banharn Silpa-archa de 1995 a 1996.

A pesar de que el ingreso de los líderes empresariales, y en particular la de los jefes políticos, al proceso electoral ha sido

¹⁷ Aparentemente es la forma en la que Bonchuu Rojanasatien trajo al “Padrino del Noreste” Si Leng a la política electoral, Sombat Chantornvog, 1993, “Political and Economic Power at the Intermediate Levels: Local Godfathers in Thai Politics: A Preliminary Observation”, 5th International Conference in Thai-Studies-SOAS, Londres.

¹⁸ Pasuk-Phongpaichit y Chris Baker, s.f., “Politics and Social Transitions in Contemporary Thailand: Jao Sua, Jao Poh, Jao Tii: Lords of Thailand’s Transition”.

la fuerza principal para la liberalización de la política tailandesa, ha sido también un arma de doble filo. Estos protagonistas pueden a largo plazo convertirse en un elemento importante que influye en la incapacidad de las instituciones participativas, como los partidos políticos, para institucionalizarse verdaderamente,¹⁹ lo que puede ser confirmado con una mirada más cercana a la naturaleza de los partidos políticos.

Partidos políticos

Los estudios que se han hecho sobre los partidos políticos en Tailandia vistos como instituciones de participación democrática han llamado poco la atención en el pasado, lo que se explica en parte debido al carácter artificial que tenían los partidos hasta los años setenta.²⁰ Los gobiernos militares en Tailandia casi siempre han intentado legitimarse estableciendo partidos que estén a su favor por medio de métodos legales. Al crear sus propios partidos y apoyar partidos particulares los militares han reconocido la formación de otros partidos políticos, cuyo resultado es que en Tailandia siempre ha existido un partido de oposición, por lo que nunca ha sido un país unipartidista. Sin embargo, las frecuentes intervenciones militares han servido para ensombrecer a estos partidos que nunca tienen el suficiente poder para enfrentar a los militares. Cada vez que a los partidos políticos se les ha permitido trabajar fue debido a que los influyentes burócratas-políticos y los grupos de interés que existían eran pocos y muy débiles.

Aun así, con el inicio de la democracia parlamentaria después de los años setenta, los partidos han adquirido más presencia.²¹ Más recientemente, investigadores como Ockey han estudiado la forma en la que la corrupción se ha convertido en un aspecto integral de la formación política de los partidos en

¹⁹ Sukhumbhand Paribata, 1993, "State and Society in Thailand", *Asian Survey* vol. XXXIII, núm. 9, septiembre:879-893.

²⁰ Kramol Thongdhamachart, 1982, *Toward a Political Party Theory in Thai Perspective*, Singapur, Mauzen Asia.

²¹ D. Darling, 1971, "Political Parties in Thailand", *Pacific Affairs*, vol. XLIV, núm. 2, verano:228-241.

el país.²² Su investigación sugiere que las facciones se han convertido en los elementos principales para la construcción de los partidos políticos y que las relaciones personales fundamentadas en el dinero y las ligas electorales —más que una ideología— forman los fundamentos de estas facciones.²³

Ockey también explica que

la desaparición del partido de gobierno —cuyos miembros respondían sólo a líderes del gobierno— y la aparición de nuevos métodos de campaña entre los que se cuentan los sistemas *hua kanean* y los métodos relacionados con la compra de votos, significa que los nuevos grupos electorales están ubicados alrededor de personalidades notables locales y regionales (con 90 por ciento de los escaños fuera de Bangkok), y quienes financian a los miembros del parlamento.²⁴

El sistema de grupos electorales de membresía múltiple ha promovido este desarrollo y pequeños grupos parlamentarios han facilitado la consecución de escaños por medio de redes locales de padrinazgo. Ésta ha sido la principal fuerza detrás de la regionalización de los partidos, lo que contribuye a otro dilema político. Los partidos nunca ganan por mayoría absoluta, se tienen que formar coaliciones,²⁵ lo que lleva al poder a partidos e intereses opuestos dentro de los partidos que dependen de las facciones o de las personas. Por lo tanto, para los gobiernos de coalición no ha sido fácil completar su periodo en el poder.

La posición central de los poderes regionales y del voto rural como una fuerza que permea el proceso electoral parece haber surgido en directa confrontación con la expectativa de una fuerza menor —pero políticamente más significativa— en la política tailandesa: la clase media.

²² J. Ockey, 1994, "Political Parties, factions, and Corruption in Thailand", *Modern Asian Studies* 28:251-277.

²³ *Ibidem.*:251-277.

²⁴ *Ibidem.*:253.

²⁵ Somporn Sangachai (1979), "Some observations on the Elections and Coalition Formation in Thailand" en C. Neher (ed.), *op. cit.*:376-396.

La clase media

A partir de los años setenta el crecimiento de la clase media se ha reflejado de manera más clara en sus cambiantes actitudes políticas. En dicha década las clases medias manifestaban una afinidad hacia Prachakorn Thai, mientras que en los años ochenta hubo un cambio hacia los demócratas y al Phalang Dharma por su plataforma "antimilitar" y su imagen de "política limpia".²⁶ Sin embargo, a pesar de este cambio obvio en las actitudes políticas, Bangkok ha reportado consistentemente bajas tasas de votación, pues la población de Bangkok parece tener pocas esperanzas de que las elecciones tendrán impacto en la transferencia del poder.

Sin embargo, en las elecciones de marzo y septiembre de 1992 parece haberse vislumbrado un posible cambio en la medida en que las clases medias adoptaban una actitud de confrontación *vis-à-vis* con los militares, actitud que generó un interés renovado en las encuestas electorales y en el proceso democratizador en general. Pero al mismo tiempo estas elecciones subrayarían un dilema en la "democratización" de Tailandia, en el que la clase media ocupa un lugar central.

En los reportes hechos acerca de las elecciones en Tailandia realizadas durante los años noventa, se ha prestado más atención a las tensiones entre las aspiraciones de una minoría urbana frente a los hábitos de votación de las áreas rurales tailandesas más pobres.²⁷ En un sistema electoral en el que el voto rural es importantísimo para el éxito de los políticos, las clases medias ven sus aspiraciones por unas elecciones más limpias y democráticas constantemente frustradas. En el pasado, para aliviar esta tensión los militares frecuentemente adoptaban el papel de "guardián" de las clases medias. De hecho, Anek Laothamatas ha sugerido que la dominación continua de la política por los militares no surge de la ausencia o la debilidad de fac-

²⁶ B.O'G. Anderson, "Withdrawal symptoms: Social and Cultural Aspects of the October 6 Coup", *New Left Review* 181, mayo-junio:33-48; Pasuk Ponpaichit, 1993, "The Thai Middle Calls and the Military: Social Perspectives in the Aftermath of May 1992", en P. Jackson (ed.), *The May Crisis in Thailand: Background and Aftermath*.

²⁷ M. Vatikiotis, G. Fairclough, T. Rasker, 1995, "The Tension Within", *FEER*, junio 29:14-16.

tores sociales, sino que está profundamente arraigada en las expectativas en conflicto —de la clase media urbana y los granjeros o campesinos rurales²⁸ sobre las elecciones, los políticos y los gobiernos democráticos. Sin embargo, más recientemente, la clase media ha manifestado su antipatía por la constante intervención de los militares en la política. Por lo anterior, Anek Laothamatas sugirió que “el reciente fracaso de la consolidación democrática ha estado condicionado en gran parte porque la clase media no está dispuesta a aceptar una democracia corrupta o sin principios, pero tampoco un autoritarismo fuera de época e internacionalmente sancionado”.²⁹ El dilema introducido por la clase media hace que pocos investigadores puedan negar la posibilidad de un golpe de Estado, que busque remplazar una vez más las elecciones generales en la transferencia del poder. Debido a esta situación, es necesario que hagamos un análisis del aspecto militar.

Los militares y las elecciones generales

De todos los protagonistas que participan en la escena política tailandesa de los años noventa, son tal vez los militares los que han experimentado un cambio fundamental en su papel. En las elecciones de marzo de 1992, éstos claramente tenían el poder para formar alianzas estratégicas y asegurarse así la victoria. Sin embargo, para mediados de 1995 parecía que la “mano fuerte” de los altos mandos militares era víctima de sus propios “manejos”, en la persona de un ministro de la Defensa Civil que buscaba fortalecer su propio soporte político y el de sus partidos para asegurarse el éxito en las elecciones que se aproximaban. En un juego político que cambia con rapidez, los militares todavía tienen un largo camino que recorrer, y es posible sugerir que aún son un aliado esencial para asegurar un gobierno estable.

²⁸ Anek Laothamatas, 1993, “A Tale of two democracies: Conflicting perceptions of Election and Democracy as source of political impasse in Thailand”. *Elections in Southeast Asia: Meaning and Practice*, Joint Committee on Southeast Asia of the SSRC *et al.*, Washington D.C., septiembre, 16-18.

²⁹ Anek Laothamatas, 1988, “Sleeping Giant Awakens?: The Middle Class in Thai politics”, *Asian Review* 28, abril:451-470.

En 1991, los militares retomaron una vez más el poder bajo la poca resistencia armada presentada con la excusa de la corrupción rampante en el gobierno. Aunque no fueron recibidos con los brazos abiertos, la falta de resistencia civil indicaba que la mayoría de los tailandeses, en especial la clase media de Bangkok, se encontraba desalentada por la corrupción de la administración civil. Para asegurar la confianza de la gente, los militares establecieron un comité de investigación para auditar los bienes de varios políticos "inusualmente ricos", en su mayoría miembros del Partido Chart Thai (CTP). El Consejo Nacional para Salvaguardar la Paz (NPKC) eligió a un respetado diplomático, Anand Panrayachun, como primer ministro. La usual proscripción de los partidos políticos no se llevó a cabo, por el contrario, las elecciones se calendarizaron para el 22 de marzo de 1992.

En comparación con las subsecuentes elecciones generales lo que hizo que la elección de marzo de 1992 fuera claramente distinta fue el mayor peso que tuvo el liderazgo militar para asegurar un resultado satisfactorio para ellos. La Constitución de diciembre de 1991 aprobada por una asamblea interina nombrada por el partido militar gobernante (NPKC) permitió que una figura "neutral" no electa se convirtiera en primer ministro, esto claramente significó la elección de un militar. Además, la reconstrucción, impulsada por los militares, del CTP —víctima de golpes de Estado previos—, y la formación del Partido Sammakhi Tham (PST) apoyado por los militares, cambió el panorama de la política tailandesa sustancialmente en la campaña electoral de marzo de 1992, lo que sustentaba la especulación generalizada de que los militares buscaban mantenerse en el poder.

Somboon Rahong, mariscal de las fuerzas aéreas, colaborador cercano del mariscal Kaset, renunció al servicio activo para liderar al CTP, el cual, por medio de Somboon, se convirtió en parte de los intereses políticos de los militares. Éste fue el primer intento que hicieron los militares de controlar los partidos políticos de esta manera desde el levantamiento estudiantil en 1973, y representó su resurgimiento de una forma más sofisticada. Las elecciones de marzo de 1992 eran vistas cada vez más como construidas por los militares y como un remanente de intentos

previos de legitimar su gobierno mediante la creación de un partido político contra el cual competir en las elecciones.

Sin embargo, a pesar de las apariencias, el gobierno militar de Tailandia de 1991 no era el mismo que en el pasado.³⁰ Las cambiantes circunstancias políticas del país durante 1991 indicaban que ya no era posible que los militares dictaran todas las maneras y términos en los que se definía la política de la forma en que pudo haberlo hecho antes. De hecho, lo más interesante de las elecciones de marzo de 1992 fueron las alianzas estratégicas forjadas por los militares para poder lograr una victoria en las elecciones de marzo, lo que indicaba que se había terminado el monopolio de dichas “reglas del juego” para allegarse el poder del Estado.

El mismo nombramiento del mariscal Somboon Rahong —apodado “mano coordinadora en diez direcciones”— como cabeza del Partido Chart Thai se hizo con la intención de que ayudara a limar las asperezas entre el NPKC y los partidos políticos interesados, entre los cuales se contaban el Chart Thai, el Acción Social, el Prachakron Thai y el Rassadorn.³¹ Las alianzas “impías” entre los militares, los partidos políticos y algunos grupos del sector empresarial —más notablemente los *jao pob* que llenaron las filas de los PST— dieron carácter y dinamismo a las elecciones generales de marzo de 1992.³² Los esfuerzos hechos para mantener estas alianzas se manifestaban en el rechazo, por parte de los militares, a que Chatichai Choonhavan regresara a la cabeza del CTP —percibido como un movimiento importante para asegurar que el partido no se tornara en contra de los militares. Esto fue acompañado por una campaña de intimidación en contra de “influencias oscuras” que buscaba regresarlos a la línea militar.³³

Lo que en un principio parecía ser una batalla entre “hermanos”, al parecer para proyectar en el espectro político una

³⁰ Anaya Bhuchongkul, 1992, *op. cit.*:313-333.

³¹ Naowat Suksamran, 1994 “Banharan playing a key role behind the scenes”, *BP*, abril 22:4.

³² Pasuk Phogpaichit, 1993, *op. cit.*

³³ Aparentemente ésta fue la misma razón por la que el partido del ex hombre militar Arthit Kamlang-ek fue impedido de juntarse con el partido Chart Thai. Arthit subsecuentemente se unió al Partido Sammakhi Tham. Banyat Tasaneeyavej, 1992. “Political Scramble bad for Democracy”, *BP*, enero 12:4.

tensión entre el NPKC (primordialmente la Clase 5 de la Academia Chullachomklao), Chavalit (Soldados Democráticos, Clase 1) y Chamlong Srimuang (Jóvenes Turcos Tailandeses, Clase 7), fue subsecuentemente ensombrecido en la medida en la que la combinación militar-político y el nombramiento de Suchinda Kraprayoon para primer ministro precipitó la tensa situación política y polarizó el espectro político en dos vertientes: la “promilitar” y la “antimilitar”. La confrontación entre estas dos vertientes fue el climax de la masacre de mayo.³⁴ Después de que el rey impuso castigos violentos sobre miembros de las fuerzas armadas involucrados en la masacre y en la preparación de las elecciones de septiembre de 1992, la victoria de Chuan Leekpai fue en parte facilitada por la poca disposición de los militares de ver a Chatichai, a Chamlong o a Chavalit como primer ministro.³⁵ De los cuatro candidatos a primer ministro, Chuan era visto como el menos malo de los cuatro, y también era conocido por su posición moderada frente a las posturas extremistas, cuando se trataba de discutir los cambios dentro del ejército.³⁶ Además, las discusiones sobre el poder político de los militares cambiaron de la intervención política directa que ejercían a una lucha sobre el carácter de un Senado dominado por los militares.³⁷ De hecho, la crisis que precipitó la caída de Chuan Leekpai fue en parte proyectada como un intento del nuevo partido de Chavalit, Partido de Nueva Ambición (PNA) —miembro del gobierno de coalición de Chuan Leekpai— y de partidos de oposición por crear un “frente unido” con el ex dictatorial NPKC y promover un nuevo arreglo basado en la constitución promilitar de 1978.³⁸ Desde este periodo el partido de políticos soldados-civiles dirigidos por Chavalit asumiría cada vez más un importante papel en las relaciones político-militares.

Después del colapso del gobierno de coalición de Chuan Leekpai y con los preparativos para las elecciones de julio de

³⁴ Análisis por Chai-Anan Samudavanija, véase *BP*, 1 de febrero de 1992:3; Pasuk Phongpaichit, 1993, *op. cit.*

³⁵ Surin Maisirikrod, 1992, *Thailand's two general elections in 1992: democracy sustained*, Singapore, Institute of Southeast Asian Studies: 43.

³⁶ R. Tasker, 1992, “Services rendered”, *FEER*, octubre, pp. 10-11.

³⁷ *Krungthep Thurakit*, en Tai, *op. cit.*, 10 dic. 94 p. 2.

³⁸ R. Tasker, 1994 “Disloyal opposition”, *FEER*, 14 de abril:44.

1995, la competencia regresó de nuevo a los políticos civiles y entre los altos mandos militares hubo una actitud expectante, pues sospechaban de las actividades de los políticos provinciales, lo que indicaba una creciente tensión entre los militares y sus antiguos aliados.³⁹

Después de las elecciones de 1995, casi todas las discusiones acerca de los militares parecían girar en torno a los movimientos hechos por el ministro de la Defensa y el viceministro Chavalit Yongchaiyudh, quien logró fortalecer sus posibilidades para ganar las elecciones como primer ministro, después de haber promovido aliados en puestos militares clave. Sus ligas cercanas con los militares sirvieron para reforzar su agenda política y parecieron haber despertado al “soldado” que vive en él. En su puesto como ministro del Interior dejó su huella en el cambio anual de los altos mandos militares, que tradicionalmente eran un asunto puramente militar. Este desarrollo sentó las bases para que un ministro de la Defensa civil determinara el liderazgo militar.⁴⁰

De hecho, Chavalit parecía haber agravado la creciente tensión que había entre Banharn Silpa-archa y los militares por la suspensión de programas de armamentos —después de que la comunidad de empresarios de Bangkok criticaran duramente a los militares y al gobierno por haber contribuido al déficit comercial en Tailandia. La tensión creció más cuando a Banharn se le advirtió que no interfiriera en la reasignación de militares,⁴¹ tensión que se incrementó más con el rechazo, apoyado por Chavalit, de la solicitud de la Organización de Veteranos de Guerra de abrir nuevos bancos.

Hoy en día, a diferencia de lo que ocurría en el pasado, el poder de los militares es difuso, y determinado número de funcionarios tienen el poder de decidir quién se convertirá en comandante en jefe del Ejército Real Tailandés. Se afirma que Chavalit estableció una buena relación con el generalísimo Viroj Saengsanit con el fin de que ambos pudieran promover

³⁹ Tasker, 1995 “Top Brass is Watching”, *FEER*, 29 de junio:19.

⁴⁰ M. Vatikiotis, 1995. “Master Strategist”, *FEER*, 2 de noviembre:24-25.

⁴¹ “Chavalit suspends arms programmes: Battle with Banharn over budget flares up”, *The Nation*, agosto 3, 1996:1; “Viroj vows no to meddling in military affairs”, *BP*, agosto 3, 1996:3.

sus propias bases políticas, y se especuló que Viroj, después de su retiro en 1996, eventualmente aparecería como el subsecretario de defensa con la contribución de PNA.⁴² Estos reportes especulaban que la promoción del general Mongkol Ampornpisit era para formar una base política dentro del ejército, que Chavalit luego utilizaría para aislar a Banharn.

Estos eventos subrayaron una de las contradicciones esenciales en la transición de la política tailandesa. La tensión entre los militares y el gobierno de coalición dirigido por Banharn, reconocido como uno de los más corruptos en la historia de Tailandia, indica que la "militarización" es todavía un aspecto importante en el sistema político de este país. El apoyo militar es aún indispensable para un gobierno exitoso y estable, sin lo cual Banharn Silpa-archa, muy probablemente, tendría que enfrentar una situación incómoda, lo que eventualmente sucedió.

Sin duda, estas tensiones marcaron la dinámica de las elecciones a realizarse, que como estaba predicho se llevarían a cabo durante el periodo de Banharn, en octubre de 1996. La figura que más posibilidades tenía de beneficiarse con estas confrontaciones era claramente el político-soldado y civil Chavalit, quien parecía estar consciente de que para ser primer ministro tendría que pasar por las formalidades de una elección general. Pero aunque el apoyo militar podía llegar muy lejos, Chavalit también tenía que lidiar con la difícil tarea de formar una coalición en un ambiente político muy fluido. Por si fuera poco, al igual que su predecesor, también tenía que enfrentar un sector empresarial de Bangkok cada vez más ruidoso.

Líderes empresariales y jefes políticos

Es quizás el creciente papel de los líderes de negocios y los jefes políticos en las elecciones de los años noventa lo que parece estar dándole un dinamismo particular a los procesos electorales de Tailandia. Un número abrumador de candidatos y miembros del parlamento en las tres primeras elecciones de

⁴² Wasana Nanuam, 1996, "Viroj and Chavalit forming relations", *BP*, agosto 4:1; Parith Iampongpaiboon, *op. cit.*, 1996.

los años noventa han sido hombres de negocios, lo que ha señalado tanto su disposición a entrar en el proceso político, como la importancia del dinero en las elecciones.⁴³ Phongpaichit y Baker se refieren a ellos como los “señores de la transición Tailandesa”.⁴⁴ Pero la casa que los “señores” ocuparon durante el gobierno de Banharn Silpa se derrumbó en la medida en que la tensión interna mostró ser particularmente insostenible. Aun así, no fue sólo la tensión entre ellos sino también su relación divergente con los militares, los partidos políticos y las clases medias, lo que ha condicionado el cambio y la continuidad de las elecciones generales tailandesas.

La junta que llegó al poder en 1991 no tomó el control directo del gabinete, sino que escogió a Anand Panrayachun, diplomático de carrera que en los años ochenta ingresó al sector privado como director de Saha Union, para que dirigiera un gobierno interino establecido por los militares, quienes llevaron por primera vez al gabinete a los grandes líderes de negocios de Bangkok, sugiriendo que estaban conscientes de que no podían manejar el país sin ayuda. Pero el compromiso naufragó debido a las peleas internas que se dieron, especialmente cuando llegó el momento de discutir el presupuesto militar. En la medida en la que creció la tensión, los militares decidieron llamar a elecciones generales a efectuarse el 22 de marzo de 1992, en las cuales se desarrollaría una configuración de alianzas sustancialmente diferente.

Al quedar los empresarios de Bangkok fuera del proceso político, los empresarios provinciales y los *jao poh* entraron en escena. Los jefes políticos y de negocios ingresaron al proceso electoral como patrocinadores y candidatos, mientras que los grandes empresarios regresaron al viejo estilo de apoyar a candidatos y partidos particulares. Con la oportunidad de unirse a un partido que tenía muchas posibilidades de convertirse en parte del gobierno, los políticos como Banharn Silpa-archa, y los *jao poh*, ambos de la provincia, parecían muy dispuestos a cooperar. La campaña para las elecciones del 22 de

⁴³ Véase Phongpaichit y Baker, 1993: 19; sobre los antecedentes ocupacionales de los candidatos de julio 1995, véase BP, “Who compromises the candidates: As of June 9, 1995”, junio 10, 1995:3.

⁴⁴ Phongpaichit y Baker, 1993, *op. cit.*

marzo estuvo teñida por las actividades de los jefes locales, en la medida en la que cada vez se parecía más a un choque entre influencias y poder financiero. El hecho de que Sammakkhitham —un partido establecido recientemente y que al principio pocos pensaban que podría lograr alguna victoria— fuera capaz de ganar un gran número de escaños en el parlamento, se debió en gran medida al apoyo de los *jao poh* y de los militares. Al haber reclutado a sus filas a un gran número de “padrinos” no debe sorprender que el partido con el peor índice de delitos electorales fuera un “partido de reciente creación”.⁴⁵

En el periodo poselectoral de las elecciones de marzo de 1992, el poder de los políticos provinciales en el ámbito gubernamental se reflejó en la capacidad de manejo de Banharn Silpa-archa, que a pesar de los fuertes golpes a los miembros de su partido, pudo asegurar y perpetuar su fuerza. De hecho, algunos han sugerido que la intervención de Banharn Silpa-archa fue fundamental al impedir que la alianza política encabezada por Sammakkhitham se desintegrara durante el momento más álgido de la crisis de imagen que sufrió el primer ministro Narong Wongwan.⁴⁶

La alianza entre los militares y los empresarios provinciales condujo a la confrontación entre éstos y los empresarios ubicados en Bangkok, situación que reflejó el incremento de la tensión entre estos últimos y los políticos provinciales, y también una mayor tensión en la relación de “filiación inespereada” entre los militares y los empresarios. Los empresarios de Bangkok comenzaron a articular su protesta con las clases medias y los “partidos angélicos”.

Cuando Suchinda fue nombrado para remplazar a Narong Wongwan, la mayoría de los grupos de empresarios se negaron a apoyarlo, con la significativa excepción del gigantesco conglomerado Charoen Phokphand el cual recibió grandes contratos en la época del NPCK.⁴⁷ El incidente de mayo abrió la

⁴⁵ “PollWatch discovers wide spread violation”, *BP*, marzo, 18:5.

⁴⁶ Naowarat Suksamran, 1992, “Banharan Party Playing a Key role behind the scenes”, *BP*, abril 22:4.

⁴⁷ El conglomerado CP es tal vez el más significativo que todavía recurre al viejo estilo de patronazgo, y más recientemente, bajo el gobierno de coalición de Banharan, su apoyo parece haber cambiado a una facción dentro de NAP que estaba solicitando para el conglomerado un tratado de telecomunicaciones, que Shinawatra también

oportunidad para que los empresarios de Bangkok entraran al proceso político lanzándose ellos mismos en carreras políticas.⁴⁸ Los empresarios relacionaron sus preocupaciones directamente con la negativa de los militares de pasar el poder a políticos civiles y presionar para que se llevaran a cabo unas nuevas elecciones generales.⁴⁹ En la contienda rumbo a las elecciones de septiembre de 1992, surgieron grupos de empresarios no sólo para criticar las medidas enérgicas sino también para decidir cuáles miembros deberían competir en las elecciones. Las principales organizaciones de negocios, como la Asociación de Banqueros Tailandeses, la Cámara de Comercio y la Federación Tailandesa de Industriales dieron su opinión sobre el tipo de gobierno que preferirían y hablaron acerca de su apoyo en la elección de gente destacada para el parlamento.⁵⁰ Un grupo que se volvió activo inmediatamente después de la masacre fue la Corporación de Servicios de Manejos Empresariales, Business Management Service Co. (BMS), que postulaba a varios candidatos, entre ellos al magnate de las telecomunicaciones Shinawatra. Pero al final sólo un miembro, Acorna Hoontrakul del Hotel Imperial, tomó la iniciativa y fue candidato por el Partido Phalang Dharma. Gran cantidad de empresarios, al predecir que muchas viejas caras regresarían al gobierno, se mostraron ambivalentes sobre sus actividades en la política.⁵¹

El repentino interés por el proceso electoral perdió su *momentum* cuando la batalla política se dirigió una vez más hacia la provincia, donde los políticos provinciales que se habían aliado al ejército habían logrado fortalecer su base política.⁵² Empero, al mismo tiempo, el repentino retiro del apoyo

había solicitando. K. Hewison, 1993, "Of Regimes, States and Pluralities: Thai Politics enters the 1990s", en K. Hewison, R. Robison, G. Rodan (eds.), *Southeast Asia in the 1990: Authoritarianism, Democracy and Capitalism Australia*, Allen & Unwin.

⁴⁸ Likhit Dhiravegin, 1992, "Businessmen and democracy", *BP*, julio 13:4.

⁴⁹ P. Handley, 1992, "The market speak", *FEER*, mayo 21:13; P. Handley, *op. cit.*, 1992. "Los Mondate", *FEER*, junio 11:11.

⁵⁰ "Businessmen refuse to take active plunge into politics", *BP*, agosto 4, 1992:6.

⁵¹ "Business in Politics: North's businessmen at a loss what role to play", *BP*, agosto 7, 1992:1.

⁵² Disathat Rojanalak y Nopporn Wong-anan, 1992, "Contrasting Face of Influence", *BP*, agosto 9:8-9; Nopprong Wong-anan, 1992, "Were the 'virtuous' rule", *BP*, agosto 23:8-9; "Angkinan team elects to play by the numbers", *BP*, agosto 7, 1992.

militar así como el cambio de gobernadores de provincia y policías asociados con “padrinos” pudo haber influido la disminución de su impacto en la nación.⁵³ Además, miembros del parlamento que no habían contendido y que tenían escaños parlamentarios, como Sanoh Thientong del Partido Chart Thai (llamado “padrino de Parchin Buri”), enfrentaban por primera vez un fuerte reto de partidos como el Phalang Dharma.⁵⁴ El rápido cambio de poderes que trajo el incidente de mayo aseguró, en parte, el triunfo de los partidos “angelicales”, pero al mismo tiempo mostró la flexibilidad de los políticos provinciales.

A diferencia de las elecciones de 1992, que sugerían la huida de los líderes de negocios de los procesos electorales, en las elecciones de 1995 no sólo fueron importantes las actividades de los políticos provinciales y los *jao pob* —quienes aseguraron el triunfo del Partido Chart Thai de Banharn Silpa-archa—, sino que se dio un nuevo desarrollo. El nombramiento de Shinawatra, magnate de las telecomunicaciones, para remplazar a Chamlong como líder del Phalang Dharma, así como la creación del Partido Nam Thai por Amnuay Virawan, fueron claro indicio de la rápida entrada de los empresarios de Bangkok a la política electoral de una manera más directa. A éstos se les consideraba como representantes no sólo de un electorado más sofisticado, sino que también contaban con una plataforma empresarial y capacidades de mando, así como experiencia en las relaciones internacionales.⁵⁵ La inclusión de estos dos partidos en el gobierno de coalición encabezado por el Partido Chai Thai era claramente un “acto de balance” para acomodar los deseos de los vociferantes grupos de Bangkok, de preocupados inversionistas extranjeros, en un gobierno apodado “Padrinos Ind”.⁵⁶

Sin embargo, las alianzas políticas entre los empresarios provinciales y los grandes empresarios de Bangkok resultaron

⁵³ “Top govt’ men shunted out prior to polis”, *BP*, agosto 29, 1992:3.

⁵⁴ *BP*, agosto 7, 1992:3.

⁵⁵ M. Vatikiotis, 1995, “Down but not out”, *FEER*, febrero 16:15-16.

⁵⁶ Loh Hui Yin, 1995, “Thai coalition strike deal on allocation of cabinet posts”, *Business Times*, Singapur, 7 de abril. El *Business Time* de Singapur ha nombrado a Nam Tai, con su neutralidad, para que desempeñe el papel de “Kingmaker”, ya sea en un gobierno dirigido por Chart Thai o una fuerza democrática.

estar muy lejos de ser armoniosas. Fue notoria una creciente antipatía por parte de los empresarios de Bangkok hacia un gobierno que se creía era más corrupto que el de Chatichai.⁵⁷ En agosto de 1996, ante el agravamiento de la situación económica, Banharn, junto con políticos y empresarios que criticaban los gastos militares y la corrupción del gobierno en un intento rápido por enfrentar la situación, se vio en la necesidad de remplazar a sus colaboradores con representantes de la comunidad de empresarios.⁵⁸ Amnuay Virawan, ex banquero exitoso y ejecutivo en los negocios, fue asignado para fungir como director de varios comités del gobierno relacionados con asuntos económicos, y también fue nombrado por el primer ministro para que vigilara el Ministerio de Finanzas y Comercio.⁵⁹

Esta tendencia apuntaba hacia un importante desarrollo que sugería que posiblemente los días del “Estado burocrático” estaban por terminar. Mientras que la sucesión en Tailandia rara vez tenía importantes ramificaciones políticas, para la comunidad de Bangkok éste ya no era el caso. En tanto que Chuan Leekpai podía trabajar más cómodamente con la burocracia y los militares, en el gobierno de coalición de Banharn Silpa-archa la moral de la burocracia estaba particularmente baja y los militares descontentos.⁶⁰ La política se había convertido en la clave de la dirección y la eficacia de las estrategias económicas de Tailandia.⁶¹ Anteriormente, protegidos de la política por un primer ministro no elegido durante casi toda la década de los años ochenta, el Ministerio de Finanzas y otros fueron presa de políticos elegidos y sus partidos políticos. Con un primer ministro acusado de manejar su gobierno como un *long ju*, una comunidad empresarial disgustada y unos militares

⁵⁷ “Tease Ali Baba but don’t Blame him”, *BP*, agosto 3, 1996:8.

⁵⁸ Nitsara Srihanam y Wichit Chaitron, 1996, “Business to assist govt on economy: Amnuay Gains new authority”, *The Nation*, agosto 6:A1-A2; M. Vatikiotis, 1996, “Place Your Bets”, *FEER*, agosto 15:47.

⁵⁹ Parith Iampomgpaiboon, 1996, “Amnuay likely to be another scapegoat”, *The Nation*, agosto 11: B8; Maew Mong, 1996, “Market Intervention Not Recommended”, *BP*, agosto 3:9.

⁶⁰ M. Vatikiotis, R. Tasker y V.G. Kulkarni, 1995, “Democratic Dilemma”, *FEER*, octubre 26:26.

⁶¹ “Bankers Blast Coalition for Economic Plan”, *The Nation* agosto 10 1996: A1-A3; “Officials Claim Granting of Bank Licenses Non-Political”, *The Nation*, agosto 8, s.a.:B10.

que parecían trasladar su apoyo hacia Chavalit —quien a su vez parecía muy entusiasmado en seducir a la comunidad empresarial— era previsible un cambio.⁶² Esto ya indicaba que la siguiente elección, la cual llevó a Chavalit al poder, tendría una diferente configuración de poderes y una dinámica distinta.

Por lo tanto, las políticas electorales se han tornado fundamentales en la institucionalización de los accesos al poder político, y han marcado el camino para que líderes de negocios y jefes políticos puedan entrar al poder del Estado por medio de partidos políticos. El desarrollo de los partidos ha estado íntimamente relacionado con estos dos grupos. En los años noventa parecería que esto afectó el potencial de los partidos para que se movieran más allá de la aglomeración de facciones y se convirtieran en instituciones de participación verdadera. Más adelante servirán para vulnerar la estabilidad de los gobiernos de coalición, que nunca tienen la oportunidad de completar su periodo, y así poder fortalecer las instituciones democráticas.

La fluctuación de los partidos políticos

A pesar de su debilidad, los partidos políticos se han convertido en un poder extraburocrático capaz de competir, y se encuentran pisando los talones de burócratas y militares desde los años setenta. Para algunos investigadores, la década de los años noventa ha mostrado ser un momento de cambios importantes en la historia de los partidos políticos de Tailandia. Según Chalographoh, investigador del Instituto de Investigaciones del Desarrollo de Tailandia: “Ahora la situación es diferente. Los partidos elegidos manejan el espectáculo”, lo que ha sido la fuerza que se encuentra detrás de la reciente politización en el diseño de las estrategias económicas.⁶³ Los años noventa son una buena oportunidad para evaluar la fuer-

⁶² *Long Ju* es la palabra china para referirse al dueño de una pequeña compañía china, con el que los medios han comparado a Banharn. Sorrayuth Suthassanachinda, 1996, “The value of Public Confidence”, *The Nation*, agosto 8:A4.

⁶³ Citado en G. Fairclough, 1994, “Facing New Realities: Politicians’ spending clashes with the need for fiscal discipline”, *FEER*, agosto 15:42.

za y la debilidad de los partidos políticos, así como su cambiante carácter.

El rápido cambio de las relaciones de poder de las fuerzas sociales, al que este artículo se ha enfocado, ha proporcionado el telón de fondo para la formación de los partidos en los años noventa, a causa de lo cual en las tres elecciones generales efectuadas en esa década, la fortaleza de los partidos ha venido de diferentes fuentes y ha fluctuado dramáticamente. El surgimiento del Partido Democrático y del Phalang Dharma como plataformas de oposición al orden militar en la competencia de las elecciones de marzo y septiembre de 1992, fue un evento muy significativo. Aunque el incidente de mayo se está convirtiendo en un asunto del pasado, parece ser que la política institucionalizada de partidos probablemente no sea un aspecto básico en la política tailandesa en un futuro cercano. En cambio, partidos como el Chart Thai, que están apoyados financieramente por poderosos políticos provinciales, parecen ser los que más se están beneficiando con la liberalización de la política tailandesa, ya que son los que tienen una mayor capacidad para lograr una victoria en la contienda electoral. De hecho, el Chart Thai ha seguido creciendo desde las elecciones de marzo de 1992, en las cuales contendió con apoyo militar.

A diferencia de las elecciones generales de julio de 1995, las cuales se llevaron a cabo después del colapso del gobierno de coalición de Chuan Leekpai, lo que parece darle un carácter especial al espectro de partidos políticos en 1992, es el alto grado de manejo militar y, consecuentemente, su rápido repliegue. Para algunos partidos políticos el establecimiento del Partido Sammakhi Tham (PST) en la contienda para las elecciones de marzo de 1992 fue como "una bomba sobre una casa de madera", lo cual indica que el alto grado de dirección militar sirvió para exacerbar ciertas características de la política electoral.

La formación del PST introdujo profundos cambios y fusiones de partidos. De hecho, en el intervalo dado entre el establecimiento de PST y su caída, se observó la rápida muerte y el nacimiento de nuevos partidos políticos. Pequeños partidos se unieron a otros más grandes al no poder dirigirlos con sus propios recursos. El partido de Chachawal Chompudaeng

Fuerza Social Democrática se unió al PST, mientras que el Partido Liberal del coronel Narong Kittikachorn se unió a Parachakorn Thai. El Partido Puangchon Chaotai, del militar Arthit Kamlang-ek —que intentó fusionarse con el Chai Thai y después con el PST— no tuvo suerte, ya que casi todos sus miembros desertaron para afiliarse al PST, partido que sólo pudo conseguir un escaño en las elecciones de marzo de 1992 para luego fusionarse con el Partido Chart Pattana en la contienda de las elecciones de septiembre de 1992. El partido que parece haber obtenido mayor beneficio del apoyo militar así como del apoyo financiero de los políticos provincianos fue el Chart Thai, con lo que perpetuó su poder político.⁶⁴

Al mismo tiempo, los partidos de oposición como el Partido Democrático (PD) y el Phalang Dharma (PPD) no parecieron haber sufrido por las deserciones masivas, características en la mayoría de los partidos, y fueron capaces de cosechar una cantidad sorprendente de apoyo, el cual mantuvo su *momentum* hasta las elecciones de septiembre de 1992. De hecho, en la contienda para las elecciones de marzo de 1992 el PD pudo crecer financieramente dado que varios financiadores clave decidieron competir en las elecciones.⁶⁵ La fuerza de este partido y la del PPD puede explicarse en parte por el hecho de que ambos obtenían apoyo de un electorado sustancialmente diferente al del PST, y al de otros partidos militares aliados. Estos partidos empezaron a competir entre ellos por el apoyo de la clase Bangkok del sur de Tailandia. A diferencia del PST, sus alianzas fueron conocidas como la “coalición arcoíris” —y el importante apoyo que obtuvieron de este electorado— cuya fuerza les permitió sobrevivir a una intervención dirigida por los militares y a un ambiente político muy fluctuante en la contienda de las elecciones de marzo de 1992. Sin embargo, a largo plazo este apoyo resultó insuficiente, como lo indicaron las elecciones de septiembre.⁶⁶

⁶⁴ Naowarat, 1992, *op. cit.*:4.

⁶⁵ Ampa Santimethanedol & Nattaya Chechotiros, 1992, “Big Battle shapes up City polls”, *BP*, febrero 14 :4. Ésta continuó siendo la situación en las elecciones generales de septiembre de 1992; Srmsuk Kasitipradit, 1992, “PDP man: Clash with Democrats inevitable”, *BP*, agosto 4:4.

⁶⁶ Peter Mytir Ungphakorn, 1992, “Facing the Dark side of the election”, *BP*, agosto 9:8.

De la misma manera en la que la creciente injerencia de los militares en la contienda por las elecciones generales de marzo de 1992 tuvo un impacto sustancial en los partidos, también lo tuvo el retroceso de la actividad militar en la contienda por las elecciones de septiembre de 1992, lo que cambió sustancialmente la suerte de los partidos.

El fracaso político del PST, el cual se disolvió antes de las elecciones de septiembre, dejó a muchos políticos en libertad, la que fue aprovechada por la mayoría para unirse al Partido Chart Pattana (PCP), establecido por Chatichai Choonhavan antes de las elecciones de septiembre de 1992; lo anterior evidencia la rapidez con la cual los partidos tailandeses pueden formarse, así como la debilidad de su constitución.⁶⁷ Básicamente al PCP lo mantenían unido —lo cual sigue siendo así—, facciones y grupos de *jao pho* controlados o miembros del parlamento.⁶⁸

Finalmente, el retiro de los militares de la contienda para las elecciones de septiembre de 1992 fue para beneficiar de manera temporal a los partidos “angelicales”, en especial a los demócratas. Con el apoyo de los empresarios y la “coalición arcoíris”, los demócratas pudieron obtener una victoria marginal. Sin embargo, el riesgo potencial que las elecciones de septiembre puso de manifiesto fue la creciente regionalización de los partidos.⁶⁹ La descentralización de la representación política y la fragmentación del espectro político, influyeron en la dificultad de que un partido central o de un partido nacional poderoso tuviera la hegemonía. Esta regionalización ha demostrado ser contraproducente en la medida en que se tornó particularmente difícil que un partido lograra la mayoría de los escaños sólo con el apoyo de su región, por lo que los partidos se vieron en la necesidad de formar una coalición para poder continuar en el gobierno. Para el gobierno de coalición de Chuan Leekpai, el cual llegó al poder en un periodo de “fervor democrático”, esta fragmentación obligó a que se formara una coalición que se tambaleó debido a las disputas internas y a la insistencia de los miembros de la coalición y de

⁶⁷ Ockey, 1994, *op. cit.*

⁶⁸ Banyat Tasaneeyavej, 1992, “Democracy’s big Test”, *BP*, julio 12:8.

⁶⁹ Surin, 1992, *op. cit.*, véase tabla en página 65.

los partidos opositores para destituir el gobierno antes de que finalizara su periodo. La caída del gobierno de coalición de Chuan Leekpai, provocada por las maniobras del Partido Nueva Aspiración (PNA), de Chavalit, y de los partidos opositores, es una disyuntiva de la política electoral que se repite en el gobierno de Banharn.⁷⁰ Para Suchit Bungbongkarn, la longevidad política de Chuan preocupaba a los políticos de los partidos pequeños, así como a los nuevos aspirantes, ya que la institucionalización del partido podría afectar su apoyo político y financiero.⁷¹

En las elecciones generales de julio de 1995 quedó de manifiesto el fortalecimiento de la regionalización de los partidos. El Chart Thai —reconocido por su poder basado en la provincia—, que ganó el mayor número de escaños (92), ni siquiera se molestó en postular candidatos en Bangkok y no tiene representantes en esta ciudad ni en el sur de Tailandia. La inclusión de partidos con base en Bangkok como el Phalang Dharma, el Nam Thai y el Prachakorn Thai tuvo el claro propósito de balancear un gabinete en el que la mayoría eran políticos provinciales que dominaron en las elecciones. De hecho, el gran número de miembros del parlamento y partidos políticos que compitieron en las elecciones de julio de 1995, comparado con el de las elecciones de septiembre de 1992, hicieron que las negociaciones postelectorales entre los que serían socios de coalición fueran particularmente difíciles. Tiempo después esto subrayó la importancia de las facciones y los lazos electorales en la política partidaria, y la forma en que contribuye a la inestabilidad del gobierno.

La lucha por puestos, característica de la política poselectoral, fue particularmente marcada dentro del partido más grande, el Chart Thai, en donde se desató una competencia feroz entre las distintas facciones por la cartera interna. Entre estas facciones se cuentan la Therd Thai, la Pak Nam, la Nam Yen y la Suphan Buri, de Banharn. La manera en la que las facciones violentaban los lincamientos del partido se evidenció tam-

⁷⁰ Somchai Meesane, 1995, "CCP strategies shake 'marriage' with Democrats", *BP*, enero 22:3.

⁷¹ Declaración de Suchit Bungbongkarn, citado en M. Vatikiotis, 1995, "Land Warfare", *FEER*, mayo, 11:15.

bién en la influencia que se decía que Thaksin Shinawatra ejercía no sólo en los 23 miembros de su partido en el parlamento,⁷² sino también en los 20 miembros del parlamento del Partido Chart Thai, que pertenecían a la facción del primer ministro Banharn, y al viceministro del Ministerio de Finanzas, Newin, de la facción Therd Thai, que en 1995 firmó para Thaksin Shinawatra un contrato en telecomunicaciones; lo anterior prueba que se trataba de una lucha financiera entre fracciones, que afectaba la estabilidad del gobierno.⁷³ Al poco tiempo del retiro de Phalang Dharma del gobierno de coalición de Banharn, las facciones dentro del Chart Thai ya estaban solicitando un reacomodo.⁷⁴

El espectro de los partidos políticos durante el gobierno de coalición de Banharn sugería que de un día para otro se llamaría a elecciones antes del fin de 1996. Había pocas dudas acerca de que estas elecciones al vapor no serían muy diferentes a las negociaciones y tratados que caracterizaron a las de julio de 1995. Mientras que partidos como el Demócrata, el Phalang Dharma y el Nam Thai podían comprometerse con la idea de una democracia parlamentaria, el sistema electoral parlamentario —el mismo sistema que les permite sobrevivir—, está en contra de ellos. El destino de los partidos políticos como instituciones participativas puede depender del apoyo que obtengan de otro grupo importante en las elecciones generales tailandesas: la clase media.

La clase media y las elecciones generales

El golpe militar de 1991 y la falta de resistencia que existió ante éste en Bangkok fue interpretado como la formación de una alianza golpista entre la clase media y los militares.⁷⁵ Con los medios masivos de comunicación y la clase media atacan-

⁷² M. Vatikiotis y G. Fairclough, 1995, "The Spoil of Victory", *FEER*, julio 27: 16-17.

⁷³ Somchai Messane, 1995, "Govt has hard time fulfilling not-so-great expectations", *BP*, agosto 29:4; M. Vatikiotis, 1995, "Man on the spot", *FEER*, diciembre 7:32.

⁷⁴ *FEER*, agosto 29, 1996.

⁷⁵ Anek Laothamatas, s.f., "A Tale of two Democracies: Conflicting Perception of Election and Democracy as Source of Political Impasse in Thailand".

do y acusando a la administración Chatichai de corrupción, los militares vieron la oportunidad para intervenir, y promovieron la imagen de que ayudaban a disminuir la tensión que había entre la clase media y los políticos civiles. La tranquilidad de la gente durante los momentos que siguieron al golpe de Estado se mantuvo relativamente estable, lo cual se debió en parte al nombramiento de Anand Panrayachun líder interino. Anand, quien se había ganado la reputación del mejor primer ministro en la historia de Tailandia, fue bien recibido por la comunidad de empresarios y por la clase media. Empero, en los preparativos para las elecciones del 22 de marzo de 1992, la alianza original militares-clase media —al igual que el interludio entre los militares y los empresarios— se derrumbó cuando los militares entraron al proceso electoral de lado de los políticos provinciales.

Durante el periodo de preparación para las elecciones de marzo de 1992, dos importantes grupos opuestos, “promilitares” y “antimilitares”, se empezaron a formar y apuntalaron lo que parecía un interés renovado de las clases medias por las elecciones. Por primera vez en la historia de Tailandia la participación de votantes en Bangkok excedió el 40%.⁷⁶ Además, otro signo del apoyo que la clase media daba al regreso a la democracia y su interés por las elecciones, fue su consolidación en torno a la campaña de Chamlong Srimuang en las elecciones de marzo de 1992. Con dicho apoyo el Partido Phalang Dharma arrasó en casi todo Bangkok y ganó 41 asientos en el parlamento.⁷⁷

Al reflejar las elecciones de marzo un creciente apoyo al regreso de la democracia, el nombramiento de un primer ministro no elegido, Suchinda Kraprayoon, sirvió para exacerbar una ya tensa situación, por lo que éste fue recibido con una fuerte protesta en Bangkok, que culminó en la confrontación entre las que después se llamarían “las masas del teléfono celular” y los militares. El incidente de mayo de 1992 reflejó la

⁷⁶ Suchit Bubongkarn, 1993, “Elections and Democratization in Thailand”, trabajo presentado en la Conferencia in Southeast Asia Elections, organizada por The Woodrow Wilson Center, Washington D.C., septiembre 15-18.

⁷⁷ P. Handley y R. Tasker, 1992, “March for Democracy: Middle Class Challenges Military Hold on Power”, *FEER*, mayo 21:11-12.

cohesión que existía en la oposición frente a los militares, así como la frustración de la clase media debido a la constante intervención militar en el proceso político. Parte de la fuerza que existía detrás del levantamiento de mayo fue la convergencia de diferentes posiciones entre la clase media y los empresarios de “peso completo”, así como de los partidos “angelicales”, en contra de los militares.⁷⁸

Esta alianza logró mantener su *momentum* hasta las elecciones de septiembre de 1992 y probó ser una fuerza para el Partido Democrático y su líder Chuan Leekpai. Las encuestas indicaban una clara preferencia de la mayoría de los bangkonianos por Chuan como primer ministro.⁷⁹ La pérdida de escaños por parte del Partido Phalang Dharma puede explicarse por el hecho de que ciertos sectores de la clase media habían acusado a Chamlong de extremista y de ser en parte responsable de la muerte de estudiantes.⁸⁰

Sin embargo, el camino rumbo a las elecciones de septiembre dio luz a un dilema central en la “democratización” de Tailandia. Cada vez en mayor medida los periódicos locales, así como los internacionales, empezaron a centrarse en lo que parecía una incompatibilidad entre el proceso electoral y las aspiraciones del electorado de Bangkok.⁸¹ Mientras que las elecciones de septiembre de 1992 resultaron en el triunfo de los “angelicales”, la habilidad de un número minoritario de “satanicos”, que lograron regresar a la carrera, cómodamente fue atribuido en gran medida al voto rural. Lo anterior era para manifestar de manera más clara una tajante distinción entre los votantes urbanos, que lo hacían “sobre la base de la democratización”, y los votantes rurales, que todavía consideraban sus intereses locales un factor importante en sus decisiones de voto.⁸²

A pesar de que después de los sucesos de mayo la clase media pudo haber sido la fuerza principal detrás del triunfo de

⁷⁸ Suphapohn Kanwerayotin, 1992, “The middle class: Obeying call of conscience to seek change”, *BP*, julio 8:4-5.

⁷⁹ *BP*, julio 10, 1992: 1.

⁸⁰ Banyat Tasaneeyavey, 1992, “Democracy’s big Test”, *BP*, julio 12:8.

⁸¹ Peter Mytri Ungphakorn, 1992, “Still Many Problems to Overcome”, *BP*, julio 8:4-5.

⁸² Suchit Bugbongkarn, 1993, *op. cit.*

los demócratas y de Phalang Dharma, los escándalos que rodearon al Partido Democrático durante su tiempo en el poder y su "casamiento por conveniencia" con Chart Pattana, no fueron del todo bien visto. La corriente democrática del incidente de mayo, que propició una reacción violenta contra las políticas monetarias, empezó a verse más como una aberración en la medida en que varios sectores de la sociedad tailandesa, que habían estado activos durante la masacre de mayo, adoptaron una actitud cínica respecto al proceso político.⁸³ Con políticos que buscaban tambalear al gobierno electo democráticamente de Chaun Leekpai, el colapso de éste parece haber dado poco impulso al interés en las campañas para las elecciones generales de julio de 1995.⁸⁴ Mientras que la lucha por los comicios electorales se centró en las provincias durante las elecciones de julio de 1995, en Bangkok una nueva corriente de votantes empezó a ser identificada. Ésta sugería que la clase media, precisamente confiando en el poder de los militares para controlar el poder de los políticos de provincia, pudo haberse dirigido hacia un protagonista alternativo para balancear el poder de los políticos provinciales. Anek Laothamatas, por ejemplo, ha sugerido que: "En el pasado, los militares eran el caballero sobre el caballo blanco. Ahora son los tecnócratas y los empresarios a quienes se les ve bajo esta luz".⁸⁵

De hecho, encuestas realizadas en Bangkok entre estudiantes, oficiales de gobierno y empresarios revelaron que el más favorecido para ser el vigésimo primer ministro era Thaksin Shiunawatra (en segundo lugar estaba Amnuay Virawan, y en tercero Chuan Leekpai).⁸⁶ Sin embargo, esta campaña en favor de los empresarios no era tan clara. La sustitución de Chamlong Srimuang por Thaksin Shinawatra para dirigir al Partido Phalang Dharma fue recibida con escepticismo entre el electorado de Bangkok, y fue una bofetada política para los protestantes que apoyaron a Chamlong en el incidente de mayo. Existe un límite para la política aceptable y Thaksin

⁸³ M. Vatikiotis y G. Fairclough, 1995, "Balancing Act", *FEER*, julio 13:17.

⁸⁴ M. Vatikiotis, R. V.G. Kulkarni, 1995, *op. cit.*:24-25.

⁸⁵ Citado en M. Vatikiotis y Rodney Tasker, 1995, "The Tension Within", *op. cit.*:15.

⁸⁶ *BP*, 1995, junio 2:2.

estaba haciendo tratos que lo llevaban peligrosamente cerca de ese límite.⁸⁷ Además, un reflejo de la falta de confianza de las clases medias en el proceso electoral fue, tal vez, la incapacidad del partido de Amnuay Virawan de ganar un solo asiento en Bangkok. En un intento por crear un puente que disminuyera la distancia que había entre lo rural y lo urbano, el recientemente formado partido de académicos y tecnócratas descubrió que no era posible competir sin sucumbir al estilo de campaña de dar beneficios a los votantes, lo que parece haber opacado la imagen del partido en Bangkok.⁸⁸ En un sistema parlamentario donde el voto rural es fundamental para el éxito, estos partidos tenían pocas posibilidades al menos de que se unieran en la lucha por el voto de provincia. Sin embargo, la inclusión del Phalang Dharma y del Nam Thai en la coalición de Banharn sugirió que el apoyo de Bangkok, particularmente el de la clase media, era indispensable para la formación de un gobierno estable. Desafortunadamente, el gobierno de coalición de Banharn parece haber tenido poco de esto, y por ello perdió toda la confianza del electorado.⁸⁹

De hecho, en la prensa se hizo explícito un sesgo contrario a Banharn, parecido al que aparentemente se presencié antes de la caída de la administración de Chatichai en 1991. La corrupción era —y continúa siendo— el tema más importante en un gran número de periódicos políticos y estudios académicos, considerada como “la enfermedad moral de Tailandia”, íntimamente relacionada con la naturaleza del gobierno.⁹⁰ Según las encuestas del profesor Kriengsak Chareonwongsak, la mayoría de los tailandeses eran de la opinión de que ninguno de los partidos políticos existentes estaban libres de corrupción, lo que mostraba una falta de fe en los procesos electorales.⁹¹

En el pasado, el escepticismo de la clase media respecto de la política electoral aportó una condición importante para una

⁸⁷ “From Beans to Billions: A Political Face-Slap”, *BP*, agosto 29, 1995:4.

⁸⁸ G. Fairclough, 1996, “Town and Country: New Political Party Aims to Bridge the Rural-Urban Gap”, *FEER*, febrero 2:19-20.

⁸⁹ Sorrayuth Sutrassanachinda, 1996, “The Value of Public Confidence”, *The Nation*, agosto 8:A4.

⁹⁰ Kriengsak Chareonwongsak, 1996, “Society on Trail”, *The Nation*, agosto 11. Viewpoint de., sec. B:B1-B2.

⁹¹ *Ibidem*.

alianza entre la clase media y los militares en favor de un golpe de Estado. De hecho, la pérdida de confianza en el gobierno de Banharn ocurrió conjuntamente con el reclamo de los militares por un "líder que sea lo suficientemente íntegro como para administrar y llevar justicia a la sociedad".⁹² Sin embargo, los comentarios del ejército acerca del desempeño del gobierno se enfrentaron a la Campaña por la Democracia Popular, que atacaba a los militares por interferir en la política, lo cual sirvió para cambiar los ataques en contra del gobierno hacia los militares.⁹³ Tal vez esto sucedió porque los sucesos de mayo estaban todavía frescos en la memoria de los manifestantes.

Además, la gente parece estar consciente de que rechazar las elecciones puede significar el fin de la democracia para Tailandia. Por lo tanto, algunos sectores de la clase media están buscando involucrarse más en la reforma del proceso electoral.⁹⁴ Además, el trabajo de reconocidos académicos como Chai-Anan Samudavanija parece haber tenido apoyo,⁹⁵ aunque estos mismos reportes sugieren escepticismo acerca del impacto general de las reformas electorales.

Para que la clase media renueve su interés en las elecciones, una tendencia importantísima para el proceso de democratización, quizás sea necesario que perciba cierto grado de crisis, como la que originó la protesta estudiantil de los años setenta, así como la que condujo a la masacre de Bangkok en mayo de 1992.

Conclusiones

Cotejar las comparaciones que se han hecho de las elecciones generales tailandesas a lo largo de este estudio y subrayar más claramente la cambiante distribución del poder a lo largo de éstas, nos puede ayudar a trazar las conclusiones. Asimismo,

⁹² M. Vatikiotis, 1995, "We the People", *FEER*, septiembre 7:21-22.

⁹³ Somchai Meesane, 1995, "Govt has hard time fulfilling not-so-great expectations", *BP*, agosto 29:4.

⁹⁴ M. Vatikiotis, 1995, "Strong Medicine", *FEER*, octubre 26:34.

⁹⁵ Supawadee Susanpoolthong, 1996, "Chai-anana Draft Bill Attracts Wide Support", *BP*, agosto 4, sec. Constitution:3.

se señalarán las contradicciones a las que nos referimos al principio de este trabajo.

Después del golpe de Estado militar de 1991, parecía haber habido al principio un intento por parte de los militares de comprometerse con la comunidad de empresarios ubicados en Bangkok y sus aliados en favor del golpe de Estado, la clase media. Sin embargo, esta alianza temporal no funcionó y en la campaña para las elecciones de marzo de 1992 los militares trataron de establecer un partido político (Sammakhi Tham) y a tal efecto se unieron con partidos políticos, siendo el más importante de ellos el Partido Chart Thai, lo cual inmediatamente atrajo a un gran número de políticos *jao poh* al proceso electoral. Con los militares marcando la pauta, los tejes y manejes característicos de los partidos políticos tailandeses se exacerbaron. Sin embargo, al mismo tiempo, durante las elecciones de marzo fue evidente la existencia de una creciente confrontación entre la clase media y las alianzas políticas de los militares. Esta confrontación fue, tal vez, la fuerza que logró fortalecer las plataformas del Partido Democrático y del Partido Phalang Dharma, los cuales mantuvieron su fuerza hasta septiembre. En el periodo poselectoral de marzo, con el nombramiento de Suchinda Kraprayoon como primer ministro, la tensa situación política se polarizó en dos campos: los "promilitares" y los "antimilitares". La comunidad de empresarios ubicada en Bangkok, cuyas relaciones con los militares y los políticos provinciales se habían vuelto muy tensas, articularon sus intereses con la clase media y los "partidos angelicales", y llamaron a que se realizara una nueva elección general después de los sucesos de mayo de 1992.

Al darse durante el periodo entre las elecciones de marzo y septiembre de 1992 la caída de los militares, la competencia electoral dio un viraje hacia políticos civiles. Las elecciones de septiembre de 1992 señalaron que continuaban las alianzas entre los partidos "angelicales", los grandes empresarios de Bangkok y la clase media, que resultó ser la fuerza que sostendría la victoria, aunque marginal, del Partido Democrático. Al mismo tiempo, las elecciones de septiembre subrayaron importantes dilemas sobre el sistema parlamentario de Tailandia. La caída de la coalición de Chuan Leekpai manifestó que las ins-

tituciones democráticas cuentan con poco tiempo para establecerse y en cambio entran en un "círculo vicioso" de formación de coaliciones, ya que los partidos de coalición y los de oposición utilizan cualquier oportunidad para derrotar al gobierno y fortalecer sus propias posibilidades de ser incluidos en la coalición, o lograr que uno de sus integrantes sea primer ministro. Así como en las elecciones de septiembre se vivió el regreso de los "partidos satánicos" por el voto rural, el colapso del gobierno de coalición del gobierno de Chaun Leekpai dio poco ímpetu a la clase media para que ésta renovara su interés en las elecciones, lo cual ayudó a fortalecer las posibilidades de triunfo en las elecciones de julio del Partido Chart Thai con base en la provincia.

Las elecciones de julio de 1995, tal vez más que las anteriores, indicaron la fuerza que representaban los políticos provinciales. Sin embargo, como lo mostró la coalición formada bajo los auspicios de Banhnan, los jefes políticos tenían que adecuarse a los intereses de la comunidad de empresarios en Bangkok. A diferencia de las elecciones de septiembre de 1992, los empresarios de Bangkok mostraron un interés creciente en participar directamente en la política y entraron al proceso electoral con miras de ganarse a la clase media; es por ello por lo que emerge Thaksin Shinawatra como líder de Phalang Dharma, y la formación del Partido Nam Thai por Amnuay Virawa. Sin embargo, las elecciones de julio y sus consecuencias también mostraron una mayor tensión entre la comunidad de empresarios de Bangkok y la clase media, un gobierno que parecía estar dominado por políticos con base en la provincia. Esta tensión fue exacerbada por el conjunto de partidos políticos en el poder, donde las facciones basadas en el electorado y en cuestiones de dinero cruzaban las líneas de los partidos afectando la estabilidad del gobierno. Esta tensión también se registró en la relación entre los militares y su viejo aliado, el Partido Chart Thai. El político civil, "soldado" Chavalit Yongchaiyudh, tuvo un particular interés en esta tensión y extendió su influencia política seduciendo a los militares y a los empresarios de Bangkok, lo cual ayudó al regreso de los militares a la política y acentuó más claramente una de las contradicciones centrales en la liberación de la política tailandesa.

En primer lugar, a pesar de los cambios en la política tailandesa, los militares continúan desempeñando un papel sustancialmente importante en la política de este país y es todavía un aliado necesario para la creación de un gobierno estable y exitoso, por cuyo motivo la "militarización" es un aspecto central en el sistema político de Tailandia. En segundo lugar, una de las fuerzas más prominentes detrás de la "liberación" de la política tailandesa, los líderes empresariales y los jefes políticos, no sólo se ha exacerbado sino que ha ayudado a reafirmar el problema de la importancia del dinero en la política electoral. La tensión entre estos dos grupos ha contribuido a la inestabilidad de la administración civil, ya exacerbada por una gama de partidos políticos que tienen una mayor afinidad con la creación de facciones basadas en lazos monetarios o electorales, más que en representaciones ideológicas o políticas. Por último, la clase media, que apoyó el fortalecimiento de los demócratas y del Partido Phalang Dharma en las dos elecciones de 1992, últimamente ha hallado poco alivio en apoyar el proceso político al verse superada por su contraparte rural. La actual situación en la cual existe poca fe en los partidos políticos, pero al mismo tiempo no se acepta el gobierno militar, parece sugerir un *impasse* que podría mantener a los militares a raya. ❖

Traducción del inglés:
EMIKO SALDÍVAR
y GABRIELA LARA

